



Buenos Aires Ciudad

FIBA

VIII FESTIVAL INTERNACIONAL DE BUENOS AIRES

Cultura

www.festivales.gob.ar

La muerte en un espacio de ruptura y un despropósito

Por Brian Ynserra Arezo.

En el Espacio Callejón se presentó A dónde van los muertos (Lado B) del grupo Krapp, uno de los espectáculos nacionales de danza seleccionados para participar de esta edición del FIBA.



FOTO: Paola Michaels

Los integrantes de grupo del grupo Krapp son actores bailarines y músicos que trabajan juntos desde el principio de la década del 2000, sus obras fueron presentadas en varias partes del mundo desde la Argentina hasta Europa y EEUU.

La puesta es simple: una pantalla blanca, un proyector, un seguidor con luz roja, varias consolas y una computadora, un bajo y una guitarra para la música en vivo. Por su parte los actores visten con ropa de calle, nada particular o específico.

Al comienzo convocan a un espectador, que deja en claro su lugar de tal y propone unas preguntas que los Krapp hacen para proyectarlas en uno mismo: "¿Qué sucede cuando uno muere...? ¿Cómo se imaginan la muerte? ¿Se preguntan mucho, poquito, nada por el tema de la muerte? ¿Cuándo fue la primera vez que se preguntaron por la muerte?"

Luego proyectan unas entrevistas a personajes desconocidos de varias edades en las que se les hacen las preguntas referidas a la muerte y responden de diferentes maneras.

La obra habla sobre la muerte en sí misma como un único plan completamente seguro de la vida pero al mismo tiempo incierto. Siempre está ahí, desde que nacemos y aun cuando no pensemos en ella. También se vuelven irónicos al reflexionar sobre lo que se preguntan los espectadores mientras ven su espectáculo "¿para hacer esto se necesita técnica?"

Los tópicos principales son dos. Uno es lisa y llanamente la muerte, sus idas y venidas; el hecho de vivir al límite. Las personas que viven contantemente cerca de la muerte; pero de todas maneras, todos estamos en ese lugar, todos estamos en el mismo acantilado imaginario que puede ser la vida, porque la muerte no es más que la sucesión de la vida misma. Se presenta también la incógnita de cuánto tiempo pensamos en la muerte.

El segundo tópico es que la obra se propone como una danza diferente: que es y no es danza a la vez.

Una búsqueda de espacios corporales, tiempos, quietudes, y movimientos. La propuesta estética parte de una actitud corporal de simplemente estar allí y nada más. Existe la idea de un "no mensaje" y forma una rispidez entre la música, el cuerpo y lo visual.



Buenos Aires Ciudad

FIBA

VIII FESTIVAL INTERNACIONAL DE BUENOS AIRES

Cultura

www.festivales.gob.ar

Si bien la propuesta es interesante, y teniendo en cuenta las reacciones adversas de la mayor parte del público, entonces como reflexión me pregunto ¿cuál es el propósito de una obra que no provoca nada?

Detrás del recuerdo de Alexis

Por Nicolás Castillo Abad

La obra italiana Alexis. Una tragedia griega, de los directores Enrico Casagrande y Daniela Nicolò, con las actuaciones de Silvia Calderoni, Vladimir Aleksic, Benno Steinegger y Alexandra Sarantopoulou, emparenta el mito de Antígona con el asesinato de un joven griego de 15 años. Alexandros Grigorópulos murió a manos de la policía y fue el detonante de grandes revueltas sociales que sacaron a la luz el malestar que se vivía en Grecia durante el año 2008, ya en época pre-crisis.



FOTO: End and Dna

El caso de Alexandros Grigorópulos sirvió de inspiración a los directores italianos para realizar una puesta en escena que fusiona su historia con el clásico mito de Antígona. La muerte del joven, asesinado a causa del "gatillo fácil" en el barrio ateniense de Exárchia durante una revuelta en contra de la policía, generó un gran levantamiento social que sumió a la ciudad en un completo caos. La obra pone esta noticia en relación con la historia de la hija de Edipo que lucha en contra de las leyes humanas impuestas por el despótico rey Creonte.

El espectáculo se realiza en grandes términos de "ruptura," ya que los actores desarrollan su historia dentro de un ambiente que se encuentra totalmente opuesto al convencionalismo teatral. La obra se apoya en diversas proyecciones (sobre las mismas paredes del teatro o sobre el público), que remiten a los conceptos de un "documental," ya que muestran a los espectadores entrevistas realizadas por el elenco con vecinos de la zona donde ocurrió aquella tragedia, además de opiniones que ellos mismos aportan a la historia actuando, a la vez, de sí mismos.

Se nota que Casagrande y Nicolò se basaron en criterios "brechtianos" que se reflejan en el trabajo de los actores que, en ciertos momentos, en vez de representar la acción, la relatan. Y, por otro lado, este desarrollo "no lineal" de la obra, amalgama la Antígona del propio Brecht con la historia de la muerte de este joven griego y las opiniones que suscita.

En el piso del escenario se despliega un cuadrado rojo donde los actores enfrentan el desafío de desarrollar todos los matices de sus personajes. Allí, despliegan la línea del



mito griego, utilizando los textos del dramaturgo alemán, y cuando salen de él, retornan a otros personajes que, paradójicamente, son ellos mismos.

El contacto con los espectadores es el elemento esencial de esta puesta, porque los mantiene permanentemente activos, en el intento por no perderse un solo detalle.

Un segmento primordial de la obra, y que provoca gran exaltación entre los espectadores, es aquel en el que los actores, desde el escenario, convocan al público a subir y ser parte de la escena con ellos, arrojando "piedras imaginarias" hacia la platea. Esto refleja y a un mismo tiempo provoca (siguiendo las técnicas teatrales de Brecht) el sentimiento de no querer callarse nada más y, como en el asesinato de Alexandros, que la gente se rebele contra todo eso y reclame justicia, haciéndose eco de las revueltas acontecidas en tiempos en que el malestar social ya comenzaba a incrementarse, y que serían la antesala a la gran crisis económica en la que se encuentra hoy la República Helénica, al borde del default.

El espectáculo se sitúa dentro de un contexto político internacional que por momentos es mucho más amplio y abarca más allá de los disturbios que se generaron en Grecia. Dentro de las proyecciones también pueden apreciarse recortes periodísticos que hacen referencia a las protestas estudiantiles en Chile, los denominados indignados de España y la "primavera árabe" que produjo el derrocamiento de numerosos gobiernos dictatoriales que durante varias décadas rigieron en esos países, entre otros.

A lo que parece llamar este espectáculo es a la revolución, pero dentro de un contexto pacífico, lo cual lleva al público a reflexionar en todo momento. Al finalizar la obra, los actores salieron a escena junto con la gente del público que se animó a compartir el acto final con ellos y saludaron todos. Una ovación despidió a los italianos de pie y al salir del teatro el gran barullo indicaba hasta qué punto la gente compartía las diversas opiniones que la obra había generado en ellos.

En síntesis, se trata de una obra que despierta todos los sentidos, llama poderosamente la atención y hace vivir el teatro de una forma absolutamente particular. ¿Qué otra obra te puede hacer vivir el mágico momento de subir a su escenario y ser un actor más dentro del espectáculo?! ¡Es algo que resulta totalmente sensacional!!

Alicia Leloutre: Entre el teatro comercial y las nuevas generaciones

Por Paula Boffo y Paloma Sofía Alonso

Un rato antes de ver el espectáculo Adónde van los muertos (Lado B) del grupo Krapp, entrevistamos a la escenógrafa, arquitecta y artista plástica Alicia Leloutre en su casa-teatro: Espacio Callejón





Buenos Aires Ciudad



www.festivales.gob.ar

El martes 27 de septiembre, el equipo del Laboratorio Taller Ojos al Mundo en el VIII FIBA se dirigió al Espacio Callejón, ubicado en el barrio de Almagro para ver el último espectáculo del Grupo Krapp, dirigido por Luciana Acuña y Luis Biasotto.

Como los alumnos-críticos llegaron temprano, dos de ellos tuvieron la oportunidad de compartir una pequeña charla con Alicia Leloutre, dueña de la sala, que les abrió su taller para realizar la entrevista.

Leloutre es una de las artistas que fundó y construyó este espacio teatral independiente, ubicado en el barrio de Almagro. Cuando le preguntaron acerca del proceso que llevó a la creación del teatro, en el que además vive y trabaja, les contó que el lugar lo compró con Miguel Ángel Solá, allá por el año '88 con el objetivo de armar un lugar de trabajo, que luego se fue transformando en un espacio teatral.

El ahora Espacio Callejón, era una especie de baldío a medio demoler: "y este no era un barrio de teatro como es hoy en día", dice Leloutre recordando el Abasto cuando no estaba el Shopping. La escenógrafa, habló sobre la extensa lista de personalidades del teatro independiente que pasó por allí, y nos contó de la experiencia de vivir en él: "Es un movimiento de gente permanente, pero ya lo tengo tan incorporado que si no estuviera, lo extrañaría".

La artista también posee su propio taller de arte en el lugar, que antes era un estudio de grabación. Sin embargo, su principal actividad hoy en día consiste en ser escenógrafa. Respecto a sus trabajos, contó que hace años trabaja como escenógrafa del director y dramaturgo Javier Daulte. Entre sus grandes trabajos en el teatro comercial se destacan actualmente en cartel: *Filosofía de vida*, *Espejos circulares* y *4D Óptico*, entre otras.

La charla finalizó con una pregunta acerca de cómo trabajaba con los directores, si se dedicaba a seguir las pautas que ellos indican o si propone una línea personal de trabajo: "Eso depende a veces de la obra y a veces del director. Creo que uno va interpretando cuál es el fantasma que tiene el espectáculo e intentando aportar lo propio también. Creo además que depende del director con el que trabajes. Sin embargo, está bueno que te den una pauta, una dirección".

Alicia Leloutre es una artista que no sólo se dedica al teatro comercial; siempre está vinculada a las nuevas generaciones de dramaturgos, directores, escenógrafos e iluminadores. Y eso es muy positivo.

Para finalizar esta charla nos mostró sus últimos trabajos como artista plástica y dejó a las alumnas fotografiar alguna de sus obras.